

Usted puede obtener conferencias
como esta, visitando nuestra Página Web:

www.carpa.com

También puede escribirnos
a la siguiente direccion:

DIRECCION LOCAL:

EL DESEADO DE TODAS LAS NACIONES

*Domingo, 11 de enero de 2009
Cayey, Puerto Rico*



Rev. William Soto Santiago, Ph.D.

NOTAS

NOTA AL LECTOR

Es nuestra intención hacer una transcripción fiel y exacta de este Mensaje, tal como fue predicado; por lo tanto cualquier error en este escrito es estrictamente error de audición, transcripción e impresión; y no debe interpretarse como errores del Mensaje.

El texto contenido en esta Conferencia, puede ser verificado con las grabaciones del audio o del video.

Este folleto debe ser usado solamente para propósitos personales de estudio, hasta que sea publicado formalmente.

[illegible]

a una nueva vida: a la Vida eterna con Cristo en Su Reino eterno.

Por lo tanto, conociendo el simbolismo del bautismo en agua, bien pueden ser bautizados. **Y que Cristo les bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en ustedes el nuevo nacimiento; y nos continuaremos viendo por toda la eternidad en el glorioso Reino de nuestro amado Señor Jesucristo.**

Que Dios les continúe bendiciendo a todos, y dejo al ministro correspondiente en cada nación, para que les indique a los que han recibido a Cristo como Salvador en estos momentos, hacia dónde dirigirse para colocarse las ropas bautismales y ser bautizados en agua en el Nombre del Señor Jesucristo.

Y aquí dejo al reverendo José Benjamín Pérez, para que les indique a ustedes hacia dónde dirigirse para colocarse las ropas bautismales y ser bautizados en agua en el Nombre del Señor Jesucristo. **Y que Cristo les bautice a todos con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en ustedes el nuevo nacimiento; y les reitero: nos continuaremos viendo por toda la eternidad en el Reino de nuestro amado Señor Jesucristo.**

Continúen pasando una tarde llena de las bendiciones de Jesucristo nuestro Salvador.

“EL DESEADO DE TODAS LAS NACIONES.”

EL DESEADO DE TODAS LAS NACIONES

Rev. William Soto Santiago, Ph.D.

Domingo, 11 de enero de 2008

Cayey, Puerto Rico

Muy buenas tardes, amados amigos y hermanos presentes, y los ministros que están en diferentes naciones y también las congregaciones en diferentes naciones reunidas en esta ocasión y conectadas con el satélite Amazonas o internet, para escuchar la Palabra de Dios y también estar adorando, glorificando a Dios a través de Cristo. **Que las bendiciones de Jesucristo, el Ángel del Pacto, sean sobre todos ustedes.**

Nos anunciaba el reverendo José Benjamín Pérez que hoy habrá reunión de AMISRAEL en las oficinas de AMISRAEL, en el Gimnasio que está cerca aquí, una hora después que termine esta actividad de esta mañana.

El viernes se estuvieron llevando actividades en diferentes naciones relacionadas al Medio Oriente y todo lo que allí está sucediendo, y hubo una manifestación grande con AMISRAEL, a la cual se unieron muchas personas e instituciones en pro de Israel y en pro de la paz en el Medio Oriente y en pro también del pueblo palestino que necesita tener la paz, porque todos queremos la paz para el Medio Oriente; y para que haya paz en el Medio Oriente, tiene que haber paz en Israel. Por lo tanto, queremos la paz para judíos y árabes, para todas las personas.

Mañana en la mañana habrá una manifestación grande de AMISRAEL y muchas Iglesias y muchos ministros y muchas personas de diferentes esferas de la sociedad frente al Capitolio (en la mañana); así que hay que ir temprano para estar unidos todos allí en esta actividad de AMISRAEL, para así manifestar AMISRAEL su posición en pro de Israel, en pro de la paz en

el Medio Oriente y en pro de la paz para toda la humanidad.

Así que, los autobuses que de aquí van a salir, para los que no tienen automóviles o no quieren llevar sus automóviles, ya el reverendo José Benjamín Pérez les indicó, y si no les ha indicado, entonces luego lo hará.

Para esta ocasión leemos en Hageo, capítulo 2, verso 4 al 9, donde nos dice:

“Pues ahora, Zorobabel, esfuérzate, dice Jehová; esfuérzate también, Josué hijo de Josadac, sumo sacerdote; y cobrad ánimo, pueblo todo de la tierra, dice Jehová, y trabajad; porque yo estoy con vosotros, dice Jehová de los ejércitos.

Según el pacto que hice con vosotros cuando salisteis de Egipto, así mi Espíritu estará en medio de vosotros, no temáis.

Porque así dice Jehová de los ejércitos: De aquí a poco yo haré temblar los cielos y la tierra, el mar y la tierra seca;

y haré temblar a todas las naciones, y vendrá el Deseado de todas las naciones; y llenaré de gloria esta casa, ha dicho Jehová de los ejércitos.

Mía es la plata, y mío es el oro, dice Jehová de los ejércitos.

La gloria postrera de esta casa será mayor que la primera, ha dicho Jehová de los ejércitos; y daré paz en este lugar, dice Jehová de los ejércitos.”

Que Dios les bendiga a todos y nos abra las Escrituras y también el entendimiento para comprender. En el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

Nuestro tema para esta ocasión es: **“EL DESEADO DE TODAS LAS NACIONES.”**

Todas las naciones desean un gobernante perfecto que traiga la justicia social y la paz a su nación, para que así haya felicidad en la nación. Así piensan todas las personas de todas las naciones, y cuando está el tiempo de las elecciones para elegir a su gobernador o su presidente, desean elegir el mejor,

Te ruego perdones mis pecados y con Tu Sangre me limpies de todo pecado, y me bautices con Espíritu Santo y Fuego y produzcas en mí el nuevo nacimiento. Quiero nacer en Tu Reino, quiero vivir eternamente Contigo en Tu Reino, Señor, me entrego a Ti en alma, espíritu y cuerpo, sálvame Señor. Te lo ruego en Tu Nombre eterno y glorioso, Señor Jesucristo. Amén.

Y con nuestras manos levantadas a Cristo, al Cielo, todos decimos: **¡La Sangre del Señor Jesucristo me limpió de todo pecado! ¡La Sangre del Señor Jesucristo me limpió de todo pecado! ¡La Sangre del Señor Jesucristo me limpió de todo pecado! Amén.**

Cristo les ha recibido en Su Reino y Cristo ha perdonado vuestros pecados. Ahora ustedes me dirán (los que están presentes y los que están en otras naciones y han recibido a Cristo en estos momentos como Salvador): “Quiero ser bautizado en agua en el Nombre del Señor Jesucristo lo más pronto posible.”

Por cuanto ustedes han creído en Cristo, bien pueden ser bautizados. **Y que Cristo les bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en ustedes el nuevo nacimiento.**

El bautismo en agua no quita los pecados, es la Sangre de Cristo la que nos limpia de todo pecado, pero el bautismo en agua es un mandamiento del Señor Jesucristo, el cual ha estado siendo obedecido por los apóstoles y por todos los ministros, los cuales han bautizado a todas las personas que han recibido a Cristo como su único y suficiente Salvador.

En el bautismo en agua la persona se identifica con Cristo en Su muerte, sepultura y resurrección. Cuando la persona recibe a Cristo como Salvador, muere al mundo (esto es tipológicamente). Cuando la persona es sumergida en las aguas bautismales, tipológicamente está siendo sepultada. Y cuando el ministro la levanta de las aguas bautismales, está resucitando

vivimos.

Yo estoy esperando un cuerpo nuevo, eterno, inmortal y glorificado, como el cuerpo glorificado de Jesucristo nuestro Salvador, y joven también, joven que representará de 18 a 21 años de edad, como el cuerpo glorificado que tiene Jesucristo, el cual está tan joven como cuando subió al Cielo. Recuerden que a Cristo luego de resucitado no lo conocían, algo pasó; es que Cristo tiene un cuerpo glorificado luego de Su resurrección, y joven para toda la eternidad.

Y ahora, yo estoy esperando el cuerpo glorificado, el cuerpo nuevo que Él ha prometido, ha prometido ¿para quién? Para mí, ¿y para quién más? Para cada uno de ustedes también.

Vamos a ver si en todas las naciones ya están listos también, vamos a estar puestos en pie para orar por las personas que han venido a los Pies de Cristo, los que están aquí presentes y también los que están en otras naciones que han recibido a Cristo como su Salvador.

Con nuestras manos levantadas al Cielo, a Cristo y nuestros ojos cerrados los que han venido a los Pies de Cristo repitan conmigo esta oración:

Señor Jesucristo, escuché la predicación de Tu Evangelio y nació Tu fe en mi corazón, creo en Ti con toda mi alma, con todo mi corazón. Reconozco, Señor, que Tú eres el Mesías Príncipe que fue prometido y cumpliste Tu promesa; creo en Tu Nombre como el único Nombre bajo el Cielo en el cual puedo ser salvo yo y todo ser humano; creo en Tu muerte en la Cruz del Calvario como el único Sacrificio de Expiación por el pecado de todo ser humano.

Reconozco que soy pecador y necesito un Redentor, un Salvador, y reconozco que Tú eres el único Redentor, el único Salvador, el Pariente Redentor del ser humano. Doy testimonio público de mi fe en Ti y Te recibo como mi único y suficiente Salvador.

porque aspiran la justicia social, la paz, y como meta: la felicidad.

Y ahora, cuando hay ese sentir en el corazón, en el alma de las personas, de los pueblos, de las naciones, es porque para algún momento habrá un hombre que llenará esos requisitos y traerá la justicia social, la paz y la felicidad para cada nación; y ése solamente puede ser el prometido por Dios para establecer el Reino de Dios en la Tierra y traer la justicia social, la paz y la felicidad para la humanidad.

Ese personaje que tanto anhela la humanidad, es este personaje que está prometido aquí en la Tierra y que por consiguiente tiene que nacer en este planeta Tierra. Isaías, capítulo 9, como también el capítulo 7, verso 14 de Isaías, dice:

“Por tanto, el Señor mismo os dará señal: He aquí que la virgen concebirá, y dará a luz un hijo, y llamará su nombre Emanuel.”

Emanuel significa: “Dios con nosotros,” por lo tanto el niño que nacerá conforme a esta profecía, tendrá a Dios dentro manifestándose a través de él y por consiguiente Dios estará en medio de Su pueblo, y por consiguiente en ese velo de carne Dios estará cumpliendo las promesas que Él ha hecho para Su pueblo. En el capítulo 9, verso 6 al 7 de Isaías también nos habla de lo mismo cuando dice:

“Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado, y el principado sobre su hombro; y se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios fuerte, Padre eterno, Príncipe de paz.”

Este niño que ha de nacer, vean todas las características que tendrá, el principado estará sobre Su hombro; por lo tanto, será el heredero al Reino de David, será el Príncipe que se sentará como Rey en el Trono de David, y restaurará el Reino de David en la Tierra en medio del pueblo hebreo, y en Jerusalén tendrá Su Trono, Jerusalén será la Capital de ese Reino, y

desde ahí gobernará, no solamente sobre Israel sino sobre todas las naciones; y traerá la justicia social, la paz y por consiguiente la felicidad, no solamente para Israel sino para todo el Medio Oriente y para todas las naciones, porque este es el Príncipe de Paz, el deseado de todas las naciones.

Este es el Mesías Príncipe del cual tanto hablan las Escrituras del Antiguo Testamento como del Nuevo Testamento; y también el Corán habla, el libro sagrado del Islam habla también del Mesías. Y sigue diciendo:

“Lo dilatado de su imperio...”

O sea, que Su Reino será un Imperio mundial, será el quinto Imperio, el cual y del cual habla el Profeta Daniel en el capítulo 2, versos 30 al 45, cuando el rey Nabucodonosor tuvo el sueño de una estatua gigante con la cabeza de oro, el pecho y los brazos de plata, el vientre y los muslos de bronce, las piernas de hierro y los pies de hierro y de barro cocido.

Esa estatua representa el reino de los gentiles que comenzó en el tiempo de Nabucodonosor con la cabeza de oro; y luego continuó con el pecho y los brazos de plata correspondientes en su cumplimiento al reino medo-persa; y luego continuó con el vientre y los muslos de bronce que corresponde en su cumplimiento al imperio de Grecia, y luego continúa adelante con las piernas de hierro que corresponde al imperio romano; y luego pasa a los pies de hierro y de barro cocido que comenzó luego de la caída del imperio romano; y en la actualidad, estamos todavía en los pies de hierro y de barro cocido.

En la Venida de Jesús a la Tierra, el imperio romano crucificó a Cristo, y esas eran las piernas de hierro cumpliéndose en el imperio romano, y fue el que le dio muerte a Jesucristo.

Luego, más adelante para la etapa de los pies de hierro y de barro cocido, que es una mezcla en donde está el hierro, que

aquí en la Tierra para salir temprano, porque si no el tráfico impide que uno llegue temprano al trabajo. Y es una responsabilidad de cada persona llegar a tiempo al trabajo, no puede decir: “Es que el tráfico estaba bastante pesado,” pues entonces tiene que madrugar más.

Y ahora, en el paraíso donde están todos los creyentes en Cristo que físicamente han muerto, no se trabaja, no hay que madrugar, pero tampoco hay que dormir, allí no hay noche, todo el tiempo es de luz, es de día.

¿Y entonces cómo pueden descansar si no se duerme? Se duerme porque uno se cansa y necesita recuperarse, allí no se cansan, tampoco comen, no hay necesidad de comer en el cuerpo espiritual, el cuerpo angelical, y allí están disfrutando las bendiciones de Dios, son felices allí, están mejor físicamente de lo que estaban acá en ese cuerpo angelical, pero están esperando la Venida del Señor allí en el Paraíso para regresar con Él a la Tierra y obtener los cuerpos nuevos, cuerpos glorificados y eternos, como el cuerpo glorificado de Jesucristo, para así estar con nosotros una temporada que será corta, y nosotros los que vivimos seremos transformados y tendremos un cuerpo eterno y glorificado también como ellos.

Y después de cierta cantidad de días, en los días en que Jesús estuvo en la Tierra y resucitó, luego estuvo unos cuarenta días con Sus discípulos apareciendo a ellos en diferentes ocasiones, no menos de ocho ocasiones. O sea que después de resucitados los muertos en Cristo, van a estar una temporada con los que estén vivos sirviendo a Cristo aquí en la Tierra, o sea, con los escogidos, con la Iglesia del Señor Jesucristo, esos días serán de una manifestación grande, una manifestación plena de Cristo, del poder de Dios en medio de Su Iglesia.

Así que, en el paraíso están esperando la llegada del Mesías, y también en la Tierra estamos esperando la Venida del Mesías, para el llamado y transformación de nosotros los que

que Cristo lo reciba a usted en Su Reino.

Vamos a dar unos minutos mientras pasan al frente para recibir a Cristo como su único y suficiente Salvador. En todos los países pueden venir a los Pies de Cristo los que todavía no lo han hecho, para que Cristo les reciba en Su Reino.

Vamos a pedirle a los que están en las cámaras que nos avisen cuando ya hayan venido a los Pies de Cristo todos los que han de venir en diferentes naciones, y también los que están aquí presentes.

Lo más importante para el ser humano es la Vida eterna. No hay otra cosa más importante que la Vida eterna. Si esta vida terrenal es tan importante, cuánto más la Vida eterna.

Veán lo importante que es esta vida terrenal: usted puede tener muchas riquezas terrenales, pero sin ellas usted puede continuar viviendo; usted puede tener muchas casas, pero sin ellas puede continuar viviendo; puede tener muchas amistades, pero sin ellas puede continuar viviendo; usted puede tener sus padres vivos, lo cual es una bendición de Dios, pero si parten, usted puede continuar viviendo.

Pero si usted pierde la vida aquí en la Tierra, no puede continuar viviendo aquí en la Tierra; por lo tanto la vida aunque es terrenal, es lo más importante que usted tiene; y todas las demás cosas que usted posee, cuando usted muere físicamente no se las puede llevar.

Pero si usted ha recibido a Cristo como Salvador y muere físicamente, usted es llevado por los Ángeles de Dios al Paraíso, que es otra dimensión: la dimensión de los Ángeles, donde están todos los santos, los apóstoles, los diferentes Mensajeros de Dios para Su Iglesia, y todos los creyentes en Cristo.

Allí están en cuerpos angelicales, cuerpos que son inmortales, cuerpos iguales a los de los Ángeles, y no tienen que trabajar, o sea, no tienen que madrugar como se madruga

representa a Roma, en esa etapa de los pies de hierro y de barro cocido es que la piedra no cortada de manos, que es el Mesías Príncipe en Su segunda Venida y con Su segunda Venida, el reino de los gentiles ha de colapsar, y es ahí donde el impacto de la segunda Venida de Cristo con el y en el reino de los gentiles traerá el fin del reino de los gentiles, para introducir Dios, por medio del Mesías, el Reino de Dios en la Tierra.

Y el reino de los gentiles, la etapa de los pies de hierro y de barro cocido, juntamente con lo que queda de las etapas anteriores, desaparecerá; y el viento se llevará todo eso que queda del reino de los gentiles de etapas pasadas, juntamente con los pies de hierro y de barro cocido que corresponde a este tiempo final. Todo eso durante el tiempo llamado de la gran tribulación será que desaparecerá con los juicios divinos el reino de los gentiles.

Y ahora, encontramos que en la Escritura de Daniel también está representado el reino de los gentiles en cuatro bestias, y a las otras bestias que representaban los imperios anteriores del reino de los gentiles, se les dio una extensión de tiempo para continuar viviendo. Dice por el capítulo 7...

La etapa del león del reino de los gentiles corresponde al reino de Nabucodonosor o imperio de Nabucodonosor, imperio babilónico. El oso representa el imperio medo-persa. Luego el leopardo representa al imperio de Grecia con Alejandro el Grande; y luego, más adelante, aparece una gran bestia espantosa con...

“...la cual tenía unos dientes grandes de hierro (recuerden que el hierro representa a Roma);devoraba y desmenuzaba, y las sobras hollaba con sus pies, y era muy diferente de todas las bestias que vi antes de ella, y tenía diez cuernos.”

Aquí tenemos el imperio romano en sus dos etapas: piernas de hierro y luego pies de hierro y de barro cocido; el hierro siempre va a representar a Roma. Dice... eso está en el capítulo

7, leímos el verso 7, y ahora pasamos al verso 8 que dice:

“Mientras yo contemplaba los cuernos, he aquí que otro cuerno pequeño salía entre ellos, y delante de él fueron arrancados tres cuernos de los primeros; y he aquí que este cuerno tenía ojos como de hombre, y una boca que hablaba grandes cosas.”

Y ahora, en esta etapa, es de los diez cuernos que corresponden aquí a esta bestia de la cual también el libro del Apocalipsis nos habla en el capítulo 17. Ya todo esto aquí de los diez cuernos y todo, está con los pies de hierro y de barro cocido, pero ese reino así como los otros reinos terminaron, también este terminará. Y aquí tenemos que el anticristo será el rey de este reino que corresponde a los pies de hierro y de barro cocido que con diez reyes y sus naciones reinará.

Ahora, vean ustedes, acá en el mismo capítulo 7, verso 9 en adelante dice... vamos a ver qué nos queda del verso 8:

“Mientras yo contemplaba los cuernos, he aquí que otro cuerno pequeño salía entre ellos, y delante de él fueron arrancados tres cuernos de los primeros; y he aquí que este cuerno tenía ojos como de hombre, y una boca que hablaba grandes cosas.”

Estuve mirando hasta que fueron puestos tronos, y se sentó un Anciano de días, cuyo vestido era blanco como la nieve, y el pelo de su cabeza como lana limpia; su trono llama de fuego, y las ruedas del mismo, fuego ardiente (este es el Trono de Dios, y es Dios el que está en el Trono).

Un río de fuego procedía y salía de delante de él; millares de millares le servían, y millones de millones asistían delante de él; el Juez se sentó, y los libros fueron abiertos.

Yo entonces miraba a causa del sonido de las grandes palabras que hablaba el cuerno; miraba hasta que mataron a la bestia, y su cuerpo fue destrozado y entregado para ser quemado en el fuego.

también el capítulo 5, verso 8 al 11; y capítulo 20, verso 4 al 6 del Apocalipsis, dice que Dios nos ha salvado, o sea, que Cristo con Su Sangre nos ha limpiado de todo pecado y nos ha hecho para nuestro Dios Reyes y Sacerdotes, y reinaremos sobre la Tierra. O sea, que esa es la familia real, es la descendencia de Dios, es la que tendrá la posición del Reino más alta, por eso son Reyes, Sacerdotes y también Jueces, o sea, que son el gabinete de gobierno del Mesías en ese Reino, Reino que será de bendición para todo el pueblo hebreo, para todo el Medio Oriente y para todas las naciones. Por eso es que todos desean la Venida del Mesías, pues Él es el deseado de todas las naciones.

Por lo tanto, aunque haya diferencias en cuanto a entender ciertas Escrituras, unos grupos religiosos con otros grupos religiosos, no debe haber diferencia en cuanto a lo que se está esperando: se está esperando la Venida del Mesías para el establecimiento del Reino de Dios en la Tierra, para lo cual Cristo dijo que orando pidieran el Reino de Dios, o sea, la venida del Reino de Dios, cuando dijo que orando dijeran: “Venga Tu Reino, hágase Tu voluntad como en el Cielo también en la Tierra (o sea, aquí en la Tierra).”

Por lo tanto, todos estamos esperando un Reino de justicia social, de paz y por consiguiente de felicidad para la familia humana.

Esa paz y felicidad que tendrá la humanidad en el Reino del Mesías, usted la puede tener ya estando en este cuerpo de carne, recibiendo a Cristo como su único y suficiente Salvador, puede tener esa paz *acá* en su alma y puede tener esa felicidad *acá* en su alma, para lo cual si todavía no ha recibido a Cristo como Salvador usted que me escucha, que está aquí presente o en alguna otra nación, puede pasar al frente en el lugar que usted se encuentra, para que oremos por usted para que reciba a Cristo como su único y suficiente Salvador, y sobre todo para

persona, como el Hijo primogénito de Dios, el cual también es el unigénito, y también así es para la Iglesia compuesta por los primogénitos de Dios escritos en el Cielo, en el Libro de la Vida del Cordero, los cuales son llamados del Egipto espiritual, o sea, del mundo, del reino de las tinieblas.

Y también todos los que forman la Iglesia del Señor Jesucristo son los primogénitos de Dios escritos en el Cielo, en el Libro de la Vida del Cordero, por lo tanto, tienen bendiciones del Cielo y bendiciones de la Tierra, porque todo primogénito de Dios tiene una doble bendición, una doble herencia.

Y ahora, el deseado de todas las naciones como individuo es el Mesías Príncipe, como pueblo en el Antiguo Testamento es el pueblo hebreo, en el Nuevo Testamento es la Iglesia del Señor Jesucristo compuesta por los primogénitos de Dios escritos en el Cielo, en el Libro de la Vida del Cordero.

Y ahora, para el glorioso Reino milenial del Mesías la Iglesia del Señor Jesucristo compuesta por los primogénitos de Dios escritos en el Cielo, los cuales van a estar transformados para el comienzo de ese Reino, van a estar con Israel, o sea, van a estar en la tierra de Israel para el comienzo y también para todo ese Reino.

Por lo tanto, vean ustedes, todo el pueblo de Israel tendrá el grupo que tendrá los cuerpos glorificados, y también tendrá el grupo que tendrá los cuerpos físicos, mortales; y por consiguiente, durante el Reino del Mesías habrá muerte para los que tendrán cuerpos mortales.

Y ahora, ahí en ese Reino del Mesías por cuanto un por ciento muy alto o la mayoría de los miembros de la Iglesia son descendientes de las tribus perdidas y también de las dos tribus del reino del Sur, vean ustedes, van a estar en la tierra de Israel en el Reino del Mesías, y será la gente del nivel más alto, pues en el libro del Apocalipsis, capítulo 1, verso 5 al 6; y

Habían también quitado a las otras bestias su dominio, pero les había sido prolongada la vida hasta cierto tiempo.

Miraba yo en la visión de la noche, y he aquí con las nubes del cielo venía uno como un hijo de hombre, que vino hasta el Anciano de días, y le hicieron acercarse delante de él.

Y le fue dado dominio, gloria y reino, para que todos los pueblos, naciones y lenguas le sirvieran.”

Ese es el Mesías Príncipe que recibirá todo ese poder divino para establecer el Reino de Dios en la Tierra y gobernar sobre todas las naciones.

“...para que todos los pueblos, naciones y lenguas le sirvieran; su dominio es dominio eterno, que nunca pasará, y su reino uno que no será destruido.”

Aquí podemos ver la promesa de un Reino que será establecido en la Tierra, el cual no terminará, el cual será el Reino del Mesías Príncipe luego que termine el tiempo del reino de los gentiles y sus diferentes etapas, hasta que llega a la última etapa del reino de los gentiles que corresponde a la parte de los pies de hierro y de barro cocido.

Luego sigue diciendo:

“Se me turbó el espíritu a mí, Daniel, en medio de mi cuerpo, y las visiones de mi cabeza me asombraron.

Me acerqué a uno de los que asistían, y le pregunté la verdad acerca de todo esto. Y me habló, y me hizo conocer la interpretación de las cosas.

Estas cuatro grandes bestias son cuatro reyes que se levantarán en la tierra.

Después recibirán el reino los santos del Altísimo, y poseerán el reino hasta el siglo, eternamente y para siempre.”

Aquí vean, podemos ver que hay un Programa Divino en el cual Dios dará el Reino a los santos del Altísimo, y ya los gentiles no tendrán en sus manos el reino en este planeta Tierra, será el Mesías Príncipe gobernando desde Jerusalén que

será la Capital de Su Reino, y por consiguiente la Capital no solamente de Israel sino del mundo entero, de todas las naciones; será un Imperio: el Imperio del Mesías Príncipe, y por consiguiente ése será el Reino de Dios en la Tierra restaurado y también conocido como el Reino de David.

También encontramos en el verso 27 que dice:

“...y que el reino, y el dominio y la majestad de los reinos debajo de todo el cielo, sea dado al pueblo de los santos del Altísimo, cuyo reino es reino eterno, y todos los dominios le servirán y obedecerán.”

El Rey de ese Reino que gobernará sobre todas las naciones, es el del deseado de todas las naciones, del Mesías Príncipe prometido, el cual está esperando el Judaísmo, el Cristianismo y también el Islam, pues muchos líderes religiosos del Islam como imanes y jeques han manifestado que están esperando que regrese Jesús y que establecerá un Reino en la Tierra y que ellos van a pertenecer a ese Reino, así lo han manifestado algunos líderes religiosos del Islam; y es probable que casi todos piensen en la misma forma o crean en la misma forma.

Así que, el deseado de todas las naciones es el Mesías Príncipe que está esperando el Cristianismo como Jesús, y que está esperando también el Judaísmo, está esperando a un hombre que aparezca en la Tierra, que nazca en este planeta Tierra y que el Espíritu de Dios esté en él, o sea, que esté ungido con el Espíritu Santo y que traiga la paz para Israel y para todas las naciones.

Por lo tanto, todos estos grupos religiosos coinciden en que aparecerá un hombre en la Tierra que traerá la paz, y por consiguiente la felicidad para toda la humanidad.

“EL DESEADO DE TODAS LAS NACIONES.”

Para el Cristianismo ese es Jesucristo, para el Cristianismo el Mesías es Jesucristo, el cual vino a la Tierra dos mil años atrás, naciendo en Belén de Judea como un descendiente del

rey David, criándose como judío también, circuncidado al octavo día, guardador de la ley divina, de la Toráh, Él guardaba el sábado, asistía a la sinagoga, leía en la sinagoga el día sábado, era Su costumbre como un buen judío creyente en el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob, y vivió como un buen judío.

Y ahora, para el Cristianismo esa persona es el Mesías Príncipe que estaba prometido que vendría a la Tierra, y luego de las sesenta y nueve semanas de la profecía de Daniel, capítulo 9, luego le quitarían la vida al Mesías, no por sí, o sea, que Él no se la quitaría, sino que lo matarían. De eso nos habla Dios por medio del Profeta Daniel en el capítulo 9 y también Isaías en el capítulo 53, versos 10 al 15, nos habla que pondrá Su vida en Expiación por el pecado.

Siempre las profecías bíblicas tienen múltiple cumplimiento, algunas se cumplen en una ocasión, y luego más adelante tienen un cumplimiento mayor; por ejemplo, la Escritura dice: “De Egipto llamé a mi hijo,” hablando del pueblo hebreo allá en la Escritura, y también dice ahí en Éxodo, capítulo 4: “Israel es mi hijo, mi primogénito.”

Y luego esta misma Escritura, esta misma promesa luego se cumple en Jesús, cuando Jesús fue llevado a Egipto y luego de cierto tiempo cuando ya murió el rey Herodes, luego el Ángel le dice a José que regresen a la tierra de Israel, y ahí se cumple que de Egipto llamó a Su hijo; y cuando Jesús fue bautizado por Juan el Bautista, Dios habla desde la nube y dice: “Este es mi Hijo amado, en el cual tengo contentamiento.”

Vean, aquí lo identifica como Su Hijo, lo mismo que sucedía con el pueblo hebreo al cual Dios ha llamado Su hijo, Su hijo como pueblo, Su hijo como nación. Y por cuanto lo llama Su hijo primogénito, entonces tiene la Bendición de la Primogenitura.

Así es para el pueblo primogénito, así es para Jesús como